

HPR/119

Gareth Walters. D. *The Cambridge Introduction to Spanish Poetry: Spain and Spanish America*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.

Gareth Walters se propone introducir, de manera muy innovadora, los diferentes géneros, formas y temas que integran la poesía escrita en español. Es por eso que el presente volumen constituye un indiscutible estudio crítico que persigue, como declara su autor, no un estudio cronológico desde los comienzos de la poesía hasta nuestros días sino un estudio de casos, presentados desde una visión genérica de desarrollo. Estos casos son: la poesía épica, el romance, el soneto, la poesía amorosa, poesía religiosa, la poesía moral, la poesía satírica y la poesía burlesca. El autor, además, hace un estudio diacrónico observando la continuidad de la poesía escrita en español con respecto al género determinado que analiza.

Como Walters indica en el prefacio, se trata de un volumen sobre poesía en español y no sobre poesía de España. Sin embargo, la inclinación del autor por la poesía española es evidente al advertir la escasa presencia de poetas latinoamericanos a lo largo del libro. Asimismo, Walters confiesa su predominio por los poetas contemporáneos, no por considerarlos de una mayor calidad literaria sino porque cree que muchos de ellos deben ser juzgados por vez primera junto a los poetas de anteriores generaciones. *The Cambridge Introduction to Spanish Poetry: Spain and Spanish America* se compone de una introducción y ocho capítulos que examinan, a su vez, la relación entre autor / texto y lector.

La introducción contiene dos secciones: “Origins and Developments” y “Versification”. En el primer apartado, el autor explora los orígenes de la poesía española, tomando como punto de partida *El Cantar de Mio Cid*. Es más, Walters no vacila en destacar a Gonzalo de Berceo como el primer poeta que inaugura la poesía española. Esta sección logra aportar una mirada interesante a la evolución de la poesía desde sus inicios hasta las últimas generaciones del Siglo XX. El autor destaca, además, a Fernando de Villena como

HPR/120

uno de los poetas españoles contemporáneos que ha conseguido unir en su poesía tradición y originalidad alcanzando así la anhelada creatividad que busca todo poeta. En el apartado de “Versification”, Walters introduce brevemente algunas de las pautas que se han de seguir a la hora de determinar el cómputo silábico.

El capítulo uno, “Poets and Readers”, contiene un sobresaliente análisis sobre los elementos que (con)forman todo texto poético, a saber: el creador/escritor, receptor/lector. Este primer capítulo del libro unido al capítulo número dos, “The Interrelationship of Texts”, presenta una visión más teórica de la poesía escrita en español. En el primero se tratan temas como el contexto socio-histórico de los poemas, la voz poética del texto, la presencia de varias voces, la aportación del lector al poema; y en el segundo, el tema central es la intertextualidad y la imitación. En el capítulo inicial Walters incorpora un considerable número de acotaciones — desde las *églogas* de Virgilio hasta *En las orillas del Sar* de Rosalía de Castro— que ayudan a entender con mayor claridad no solamente el papel del lector, sino también las diferentes voces que se (entre)mezclan en el poema. De esta manera y como diría Luis Cernuda, ‘lo que busca el autor es que el poema le ofrezca al lector no solamente la experiencia del poeta sino que le conduzca por el mismo camino que el poeta recorrió, por los mismos estados que él mismo experimentó’. El autor, además, destaca la importancia y participación del lector a intervenir en la lectura con el propósito de alcanzar una mayor potencialidad en el texto.

En el capítulo dos, “The Interrelationship of Texts”, Walters estudia las múltiples (inter)relaciones entre los diferentes textos poéticos ayudándose, para ello, de una cita del crítico literario Harold Bloom: “the meaning of a poem can only be another poem”. Destaca, además, a Mikhail Bakhtin y Julia Kristeva como precursores de las teorías de la intertextualidad. A continuación, Walters presenta y define los dos términos que más utiliza la crítica para indicar la relación entre varios textos, a saber: la imitación y la influencia. Sin embargo, también menciona el plagio como uno de los ejemplos más inaceptables de todo texto. El autor comienza destacando a poetas como Petrarca para mostrar el gran predominio de éste sobre otros autores principalmente,

HPR/121

desde comienzos del Siglo XVI y nombra a Lope de Vega y Garcilaso como dos ejemplos significativos en los que se observa dicha inclinación petrarquista. Además, ofrece a grandes rasgos una panorámica general de poetas como José Ángel Valente, Octavio Paz, Machado, Lorca, Darío, todos ellos unidos en este capítulo por ser poetas que han sido influenciados por otros escritores.

El capítulo tres, “The Epic and The Poetry of Place”, Walters explora los orígenes de este género no sin antes destacar a *Gilgamesh*, (3000 a.C.) como el poema épico más antiguo en la historia de la literatura. Menciona, además, a *La Ilíada*, *La Odisea*, *Beowulf*, *La Eneida* y el *Poema del Mío Cid* como ejemplos representativos de la tradición oral y escrita en la poesía épica. Lo más relevante de esta sección es que el autor pone de manifiesto que la poesía épica no hay que entenderla solamente en términos de un héroe aventurero sino que también es una poesía en la que se produce un descubrimiento de la propia identidad, ya sea individual o colectiva, como sucede en el *Poema de Mío Cid*, cuyo protagonista representa —como advierte Walters— una nueva e importante fase de identidad cultural. En su acercamiento a la poesía épica, el crítico menciona, además, poemas como *la Araucana* de Ercilla o *Canto general* de Neruda, deteniéndose en éste último y mostrando así cómo Neruda desarrolla en su poema, y de forma cronológica, la evolución de un nuevo continente. Dedicó la última parte del capítulo a nociones relacionadas con la historia y el concepto de patriotismo, ayudándose con ejemplos de poetas españoles contemporáneos, como Gil de Biedma o Guillermo Carnero.

En el capítulo cuatro, “The Ballad and The Poetry of Tales”, Walters examina la balada o el romance —como se conoce en la poesía española— y destaca, con la misma intensidad que los demás capítulos, la ascendente evolución de este género, destacando los romances gauchos como propios y característicos de un manifiesto y marcado tono satírico. Menciona, además, la indudable relación entre el romance y la poesía épica. Sin embargo, Walters considera esta relación como algo compleja. Así, nombra entre otros, los romances de Fernán González, como ejemplo de poemas que derivan de crónicas escritas en el siglo XIV, conocidos, todos ellos, como poemas épicos. El crítico, además,

HPR/122

menciona la relación existente entre el romance y la narración sin dejar de advertir la gran cantidad de romances que se escribieron durante la guerra civil española, y nombra a Miguel Hernández como uno de los representantes españoles más notorios de este género. Walters termina este capítulo haciendo referencia a una de las características estilísticas más sobresalientes en todo romance: el fragmentismo. Para ello se ayuda de los versos de Ariosto, Góngora, Quevedo, Petrarca y Machado.

En el capítulo cinco, “Songs and Sonnets —Popular and Learned Poetry”, Walters explora la poesía folclórica, incorporando, además, un considerable número de poemas que, sin pertenecer a la época medieval o renacentista, también se encuadran dentro de la poesía popular. Walters reitera el notable éxito del que disfruta este tipo de poesía, destacando, además, la presencia de canciones de protesta como parte de un fenómeno internacional que ha conseguido hacerse un hueco en el mercado gracias a la intromisión de elementos populares. Así, es un tipo de poesía que posee una larga tradición retórica en donde el poeta no solamente se propone presentar los hechos de forma convencional —como plantea Walters— sino también reproducir lo que el ojo del poeta está viendo.

En el capítulo seis, “Love Poetry”, el crítico ilustra, con admirable elocuencia, la estrecha relación que existe entre el soneto y la poesía amorosa, destacando al siglo XVI como el periodo más fructífero de este género. Pero sin olvidar —claro está— que sus orígenes se encuentran en la poesía del amor cortés (siglos XII y XIII). Además, no vacila en destacar de nuevo la influencia de Petrarca al mismo tiempo que acentúa la presencia de poesía erótica, e incluso pornográfica en la poesía española del Siglo de Oro. Walters (re)afirma en este capítulo la insistencia de los poetas románticos de querer ver a la mujer como una musa, una idea nada nueva en la historia de la literatura pero muy necesaria en este libro teniendo en cuenta que en el presente volumen el crítico se propone dar una visión panorámica —a modo de introducción— de la poesía escrita en español. Walters termina el capítulo destacando la presencia de mujeres poetas que muestran una inclinación hacia la poesía amorosa, como es el caso de Gioconda Belli y Ana Rossetti, entre otras.

HPR/123

La poesía mística ocupa el capítulo siete. En “Religious and Moral Poetry”, Walters señala la posibilidad de ver y entender algunos poemas místicos como poemas eróticos, como es el caso de la poesía de San Juan de la Cruz. Se adentra, además, en el análisis de poetas como Alonso de Ledesma para mostrar cómo la poesía religiosa puede alcanzar niveles imaginarios por medio de la alegoría. El crítico advierte cómo la poesía religiosa y la poesía moral no se encuentran tan alejadas una de la otra, puesto que en muchas ocasiones la poesía moral utiliza fuentes cristianas y clásicas, produciéndose así una mezcla de catolicismo y estoicismo en la poesía. Walters cita versos de Rosalía de Castro, Antonio Machado o Blas de Otero para mostrar la otra imagen de la religión, la interrogación que se plantean estos poetas acerca de la existencia de Dios.

En el último capítulo, “Satire, Burlesque and Poetry as Celebration”, Walters comienza enfatizando la diferencia entre poesía satírica y moral para terminar deleitando al lector con poemas que buscan la perfección del verso, ya sea por su elegancia, armonía, equilibrio, precisión semántica o calidad verbal. Algo que en definitiva —como plantea el crítico— es lo que busca todo poeta que invita al lector a mirar más allá de las palabras queriendo encontrar la belleza estética del verso.

En suma, estamos ante un estudio que (de)muestra cómo la poesía escrita en español, sin llegar a presentarse de forma cronológica, puede definirse y explicarse dentro de un corpus temático de géneros y formas, alcanzando así una disposición estructural que posibilita y facilita el estudio de aquellos interesados en la poesía escrita en español. Aunque la inclinación del autor hacia la poesía española frente a la escrita en Latinoamérica sea evidente, Walters consigue con este libro abrir un nuevo camino de acercamiento a la poesía.

María del Puig Andrés
University of Georgia